

LA CHISPA DESCONTENTA

Palabra clave: Valentía

En lo profundo de la Tierra hay ricos depósitos de carbón o minas. Eso lo sabías, ¿verdad? ¿Que no lo sabías? Bueno, ahora lo sabes, y algún día aprenderemos todo sobre estos depósitos de carbón, pero no hoy, porque nuestra historia trata sobre algo bastante diferente.

Alguien que tiene oídos muy agudos escuchó una conversación un día, y fue una conversación muy, muy interesante. Los gnomos que trabajan con el carbón estaban hablando con los rayos de sol. Verás, se entendían perfectamente. Esto es lo que dijo el Gnomo Sabio:

"En lo profundo de la Tierra hay una chispa de luz descontenta, que siempre está diciendo: '¡Déjenme salir! Estoy cansada de estar prisionera. Quiero que me dejen salir. Estoy tan apretujada en este carbón tan, tan negro. Déjenme salir, ¡por favor, por favor! No pertenezco aquí, porque soy una chispa de luz. ¿Por qué debería estar encerrada en la oscuridad? ¡Oh, déjenme salir! ¡Cuánto tiempo más tendré que quedarme aquí?'".

Los rayos de sol bailaban y jugaban alrededor de donde estaba sentado el Gnomo Sabio. "Deja de bailar por unos minutos, Rayito de Sol Alegre", dijo el Gnomo Sabio a uno de los más vivarachos. "La Chispa debe ser pariente tuyo. Veamos si podemos pensar en alguna manera de ayudar a esta pobrecita encerrada. ¿Cómo crees que una chispa de luz llegó a estar dentro de un depósito de carbón? Pero ya que está allí, quizás podamos sacarla".

Rayito de Sol Alegre, siempre tan brillante, dijo: "Gnomo Sabio, ¿no sabes que todos somos chispas de luz del gran Espíritu del Sol, solo que manifestándonos en diferentes formas y maneras? Algunas de las chispas, como los rayos de sol, brillan de día, mientras que los rayos de luna y los rayos de estrellas brillan de noche. Algunas están escondidas completamente fuera de la vista, en el corazón de los mortales, y en las flores, algunas incluso se esconden en piedras y rocas, y sí, incluso en el carbón tan, tan negro. Pero todas pertenecen al gran Espíritu del Sol. Siempre, sin falta, cuando llega el momento adecuado, todas las chispas son liberadas de sus escondites.

"Ahora, Gnomo Sabio, por favor baja rápidamente", dijo Rayito de Sol Alegre, "y consuela a la Chispa descontenta. Solo dile que tenga un poco de paciencia. Estará escondida solo por un tiempo, quizás cien años más o menos, pero eso no es mucho tiempo. Algún día, los seres humanos descubrirán el carbón y lo traerán a la luz del día, sacándolo completamente de la tierra. Entonces, algún día frío y crujiente, el carbón se encontrará en un fuego maravilloso, todo rojo y brillante, y de él saldrá la Chispa. Volará directamente hacia el Sol y será reunida nuevamente con los rayos de sol, y brillará y brillará y brillará. Entonces bailará con los rayos de sol sobre los árboles y las flores y será alegre y brillante".

El Gnomo Sabio pensó que el plan de Rayito de Sol Alegre era muy bueno, y accedió a hacer como ella sugirió.

Rayito de Sol Alegre volvió a hablar, susurrando muy bajito: "Así que, por favor, Gnomo Sabio, dile a la Chispa que no esté más descontenta, sino que tenga valor. Algún día será liberada del carbón tan, tan negro y será una hermosa chispa de luz. Y dile que nunca olvide que, aunque esté escondida en lo profundo de la tierra, sigue siendo una chispa de luz del gran Espíritu del Sol, el dador de luz y vida".

